

Dos revistas españolas de investigación en Tetuán (1953-1983)

Enrique GOZALBES CRAVIOTO

BIBLID [0544-408X]. (2007) 56; 133-151

Resumen: En el presente trabajo se hace un breve estudio sobre dos revistas de investigación españolas publicadas en Tetuán (Marruecos), *Tamuda* (1953-1959) y *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* (1964-1981).

Abstract: Short study of two Spanish research journals published in Tetuán (Morocco), *Tamuda* (1953-1959) and *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* (1964-1981).

Palabras clave: Historia de Marruecos. Arabismo español. Investigación histórica. Revistas.

Key words: History of Morocco. Spanish Arabism. Historical research. Reviews.

LA POLÍTICA CULTURAL ESPAÑOLA EN TETUÁN (1914-1953)

En 1912 determinados sectores políticos españoles comenzaron a ver colmados sus deseos. En Marruecos se establecía un Protectorado, que Francia pretendió que fuera único, con cesión de administración en el Norte a España, y ésta logró sacar adelante su aspiración de un doble Protectorado. La ciudad de Tánger y su territorio quedaban en manos de una administración internacional, lo que se convirtió en una obstáculo para las pretensiones españolas; en años posteriores la “cuestión de Tánger”, ciudad reclamada por sectores “africanistas” españoles, contribuiría a envenenar la relación entre las dos potencias protectoras.

Uno de los objetivos planteados en el establecimiento del Protectorado era el del desarrollo cultural. Tetuán era la capital del Protectorado español y, como tal, comenzó a ser objeto de atención. En principio, dentro de las muchas limitaciones culturales españolas, se intentó una aproximación al país mediante el nombramiento, como asesor e intérprete de árabe, de un peculiar personaje ceutí, Antonio Ramos y Espinosa de los Monteros, que había cursado la Licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad de Granada¹. Pese a que Ramos era un buen conocedor de la cultu

1. La principal obra africanista de Ramos y Espinosa de los Monteros fue *España en África*. Madrid,

ra marroquí, y muy en concreto de la propia sociedad marroquí de Tetuán, los problemas de relación personal fueron muy acusados en el seno de la administración del Protectorado, de forma que su actuación duró muy poco tiempo, con su vuelta a Ceuta en 1915, constituyendo al mismo tiempo el inicio del drama de la decadencia física de este desconocido arabista y africanista².

La actuación española respecto a la cultura en Tetuán será relativamente decidida en lo referido a la enseñanza, aspecto del que no procede tratar, pero lenta y titubeante en los restantes aspectos, incluido el de investigación y desarrollo del patrimonio. Es cierto que se carecía de la experiencia que los franceses tenían de Argelia, pero las limitaciones culturales del país, y de los militares, quedaron bien patentes. Hasta el año 1916, retomando una sugerencia de la Real Academia de la Historia, el Ministerio de Estado no creó una *Junta Superior de Historia y de Geografía de Marruecos*, organismo lejano y absolutamente ineficaz que no hizo gran cosa. Finalmente, sería en fecha tan lejana como el 22 de abril de 1919 cuando, en el seno de la zona de Protectorado española, se creaba una *Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos (JSMHA)* con ámbito de actuación en este territorio³. La mencionada Junta asumía para el Norte de Marruecos las competencias que, desde su creación en 1912, en España tenía la *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, pero además asumía el fomento de la investigación histórica general sobre Marruecos.

En este desarrollo lento de la organización, y de la toma de medidas, hasta otro decreto visirial de 11 de diciembre de 1920 no se organizaba la *JSMHA* en Tetuán. En el seno de la mencionada Junta sus principales integrantes comenzaron a realizar estudios de carácter diverso. En esta Junta, a propuesta de uno de sus integrantes, Ricardo Ruiz Orsatti⁴, por vez primera se planteó la creación en Tetuán de una revista de investigación en temas marroquíes⁵.

1903. Escribió muchos trabajos sobre Ceuta, y también de fomento de las “prácticas necesarias de realizar por España para conservar y desarrollar sus influencias en el Imperio de Marruecos”. Una relación de trabajos del autor está recogida en R. Gil Grimau. *Aproximación a una bibliografía española sobre el Norte de África, 1850-1980*. Madrid, 1982, pp. 670-671.

2. Sobre Antonio Ramos, vid. A. Baeza Herrazti. “Apogeo y ocaso de Antonio Ramos”. En A. Ramos y Espinosa de los Monteros. *Ceuta, 1900*. Ceuta, 1989, pp. 11-89; R. Gibert Rodríguez. “Mi paisano Antonio Ramos”. En *Mis Memorias. Paisajes y recuerdos*. Ceuta, 1987, pp. 169-212.

3. E. Gozalbes. “Los pioneros de la arqueología española en Marruecos (1880-1921)”. En F. Cabrera y M. Ayzargüeña (Eds.). *El nacimiento de la Prehistoria y de la Arqueología científica*. Madrid, 2005, p. 116.

4. Entre los trabajos de Ruiz Orsatti destacamos “La guerra de África de 1859-1860 según un marroquí de la época”. *Al-Andalus*, 2 (1934), pp. 57-86, y su monografía *Relaciones hispano-marroquíes*. Madrid, 1944. Una lista de sus publicaciones africanas en R. Gil Grimau, pp. 719-721.

5. F. Valderrama Martínez. *Historia de la acción cultural de España en Marruecos (1912-1956)*. Tetuán, 1956, p. 837.

Los estudios en esta época empezaban a ofrecer posibilidades: las investigaciones arqueológicas de un aficionado a las antigüedades, César L. Montalbán, que acababa de localizar restos diversos, especialmente la ciudad antigua de Tamuda⁶, la exploración por parte de éste último de las mazmorras tetuaníes, donde habían padecido su cautiverio los cristianos españoles y portugueses en los siglos XVI y XVII⁷, y sobre todo la visita a Tetuán de Manuel Gómez Moreno, que elaboró un magistral informe sobre las ruinas de *Tamuda* y sobre el palacio rural de Ahmad al-Riffi, del siglo XVIII⁸. Menos resultados en el terreno de la investigación tuvo la visita anterior de Julián Ribera Tarragó, si bien asesoró a las autoridades españolas sobre aspectos diversos, incluidos los referidos a la enseñanza.

Pero especialmente destacarán los estudios de dos miembros del cuerpo oficial de intérpretes con actuación en Marruecos, Emilio Álvarez Sanz-Tubau y, sobre todo, Clemente Cerdeira Fernández. El primero llevará a cabo una labor de fomento y organización de los estudios desde la mencionada Junta, pero apenas publicará nada, salvo en revistas de divulgación y de difusión del turismo en Marruecos. Eso sí, los datos conservados reflejan que fue la verdadera alma de la *JSMHA* en Tetuán, quien animó y encargó estudios, también quien atendió a los estudiosos franceses que visitaban Tetuán. Por el contrario, Cerdeira llevará a cabo una labor publicista mucho más fecunda, aunque también con gran limitación en las publicaciones realizadas, sobre Historia y también referidos al idioma árabe de Marruecos⁹. Junto con el cónsul francés en Tetuán, Georges S. Colin, efectuará una serie de estudios, si bien los publicará éste último en solitario, acerca de las inscripciones árabes de Tetuán.

Pese a estos avances, bastante prometedores, lo cierto es que la investigación se vio progresivamente frenada. Por un lado, los problemas de ocupación de la zona, que tan sólo quedó definitivamente *pacificada* en 1927. Por el otro, el fracaso de la Dictadura de Primo de Rivera, y las convulsiones políticas españolas con posterioridad a ese derrumbe. De esta forma, la idea de la creación de una revista, y del fomento de la investigación hispano-marroquí, no se desarrolló, concretándose las actuacio-

6. C. L. Montalbán. "Estudios sobre la situación de Tamuda y exploraciones realizadas", memoria inédita (escrita a máquina) de 1924. Original en el Museo Arqueológico de Tetuán. Copia (con papel carbón) en la Biblioteca Nacional de Madrid (antigua Sección África). Poco después se publica el informe de un estudioso portugués, que visita Tetuán y Tamuda, y a quien informa Montalbán; J. Fontes. "Impressões dum visita a Tamuda e Tetuao". *Arqueología e Historia*, 3 (1924), pp. 3-15.

7. C. L. Montalbán. *Las mazmorras de Tetuán. Su limpieza y exploración*. Madrid, 1929. Sobre las mazmorras; su documentación histórica, vid. G. Gozalbes Busto. *Los moriscos en Marruecos*. Granada, 1992.

8. M. Gómez Moreno. *Descubrimientos y antigüedades en Tetuán*. Madrid, 1922.

9. Diversos trabajos han sido publicados recientemente; C. Cerdeira. *Traducciones y conferencias*. Edición con estudio preliminar de V. Morales Lezcano, Ceuta, 2006.

nes en la restauración de algunos monumentos (murallas de Arcila, murallas y puertas de Tetuán), o a excavaciones arqueológicas en *Lixus*, y ya bajo la República en el monumental túmulo-cromlech de Mezora, y con la creación en 1931 del Museo Arqueológico de Tetuán (en sustitución de la galería de exposición de objetos de la *JSMHA*). Es más, bajo la República ese influjo cultural se prefirió concentrar en el esfuerzo de la creación, en el año 1932, de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y de Granada, de las que ésta última debería cubrir la proyección en el Norte de África, especialmente en Marruecos¹⁰.

Después de la guerra civil, el régimen franquista observó su versión africanista, y muy en concreto el Protectorado marroquí, con un espíritu fundacional. De esta forma, el régimen franquista mimó el Protectorado, primero por ser punta de lanza de la pretendida expansión norteafricana (“reivindicaciones de España”), y después por cuestiones de carácter sentimental y de prestigio. En los años cuarenta se produce en Tetuán, con grandes problemas de imprenta y de edición hasta ese momento, una proliferación de centros de publicación: Centro de Estudios Marroquíes, Instituto Muley el-Hasan (en árabe), Instituto General Franco (en español). Junto a ello, otras publicaciones de la Biblioteca General del Protectorado, de la Junta Superior mencionada (en nueva versión), las conferencias que se pronunciaban en la Academia de Interventores (agentes territoriales), etc.

El desarrollo cultural del Protectorado tuvo su principal agente en un antiguo militar, teórico de la administración colonial, Tomás García Figueras. Desde 1939 ocupaba cargos en la cúspide del Protectorado, como Secretario General del Alto Comisario, o como Delegado de diversos aspectos (Economía, Fomento, Asuntos Indígenas), siendo además en dos ocasiones Delegado de Cultura. García Figueras, probablemente el español que ha escrito más (con diferencia) sobre Marruecos, desde el estilo de actuación propio de la época, y que no vamos ahora a juzgar, sin embargo supo potenciar la presencia de magníficos y jóvenes investigadores, desde Miguel Tarra-dell en arqueología (a quien se incorporó tardíamente, a petición de Almagro Basch), Fernando Valderrama, en educación, Guillermo Guastavino, en Bibliotecas, Arribas Palau en investigación histórica, el gran pintor Mariano Bertuchi Nieto, en Artes, etc.

Junto a la decisión política, la extrema simpatía del franquismo por el Protectorado, y la actuación concreta de García Figueras, no cabe duda de que Tetuán en esa época era muy atrayente, en relación con una España destrozada por la guerra civil, junto con el volumen mucho más alto de las retribuciones. Todo ello contribuyó a que en el lugar se estableciera un conjunto de investigadores sin apenas parangón en

10. V. Morales Lezcano. *España y el Norte de África: el Protectorado en Marruecos (1912-1956)*. Madrid, 1986, p. 79.

España, en momentos de miseria moral, intelectual y material de la vida universitaria española. Las relaciones principales se establecieron con la Universidad de Barcelona, y sobre todo con la de Granada (Seco de Lucena realizó alguna visita o estancia en Tetuán, y Gonzalo Maeso había sido Interventor en el Protectorado), pero el foco cultural tetuaní fue totalmente autónomo respecto a ellos. La relación con Granada, muy fomentada por el Rector Sánchez Agesta, venía potenciada por la dependencia de la enseñanza de su distrito universitario.

LA REVISTA TAMUDA

Entre 1947 y 1953 el anteriormente mencionado García Figueras ocupó por segunda vez la Delegación de Educación y Cultura del Protectorado¹¹, y fue en ese momento cuando tomó la decisión de que se estableciera de forma definitiva una revista de investigación en temas marroquíes. En marzo de 1953 pasó a ocupar la Delegación de Asuntos Indígenas, cargo que desempeñaba en 1956 en el momento de la independencia de Marruecos. Por esta razón, nominalmente no encabezó, como le hubiera correspondido, el surgimiento del proyecto que había auspiciado, sino que lo hizo su efímero sucesor (Luis Carvajal).

En cualquier caso, el Consejo de Redacción de la revista iba a estar formado por Guillermo Guastavino Gallent (Director de la Biblioteca de Tetuán) como Secretario, por Mariano Arribas Palau (Subdirector del Instituto Muley Hasan) como Vicesecretario, y como vocales por el periodista Enrique Arqués (alumno de Ramos y Espinosa de los Monteros y especialmente afecto al Régimen), por el intelectual marroquí Mohammad Azimán, por el artista Mariano Bertuchi Nieto (Director del Museo Marroquí), autor de magníficas acuarelas y pinturas de tema marroquí, por el citado Tomás García Figueras, por el abogado Manuel Llord O'Lawlor (del Centro de Estudios Marroquíes), por el erudito marroquí Abdallah Guennun, por Miguel Tarradell Mateu (Director del Museo Arqueológico), y por el ya citado Fernando Valderrama Martínez.

La revista adoptaba el título de *Tamuda*, en honor de la ciudad antigua precedente de Tetuán, y el subtítulo de *Revista de investigaciones marroquíes*. En su inicio señalaba: “en pocos años se ha venido formando un grupo de especialistas, integrado por antiguos investigadores y por otros, más modernos, que han sumado su preparación y su entusiasmo al común quehacer cultural. Y poco a poco se ha sentido la necesi-

11. F. Valderrama Martínez, p. 116. Los Delegados oficialmente tenían funciones de asesoramiento al Gobierno del Jalifa (representante real en el Protectorado español). En la práctica, desde la reorganización de servicios de 1940, eran verdaderos “ministros” dependientes del Alto Comisario.

dad de contar con una publicación periódica, de carácter estrictamente científico, que recoja los productos de sus investigaciones. Con esa finalidad nace TAMUDA¹².

La revista en todo su desarrollo temporal, hasta 1959, contaría con la dirección efectiva de los dos investigadores mencionados inicialmente como Secretario y como Vicesecretario. Guastavino será el Director efectivo de la revista hasta 1956, mientras a partir de 1957 realmente ese papel sería ejercido por Arribas Palau (desde la Secretaría de Redacción). La revista tenía unos modelos en el horizonte que, sin duda, tuvo muy presentes en su diseño. El primero de ellos era el de su hermana mayor en Marruecos, la revista *Hespéris*, publicada desde el año 1921 por los franceses en su zona de Protectorado, y que había sustituido a *Archives Marocaines*, previamente establecidos por la Misión Científica en Marruecos.

El reflejo más directo, naturalmente, venía marcado por *Al-Andalus*, como revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, de hecho en una época en la que no era corriente asumir expresamente su sistema de transcripción del árabe. No obstante, desde el punto de vista visual, la forma y estructura de *Tamuda* estaba directamente inspirada por la revista hebrea *Sefarad*, cuya maquetación siguió con bastante precisión (posición de los títulos, de los autores, notas a pie de página). En todo caso, *Tamuda* no era sólo una revista de estudios históricos o filológicos, de arabismo o de hebraísmo, sino que integró otros temas de estudios sobre Marruecos, señaladamente la arqueología y las ciencias naturales.

Tamuda se desarrolló a partir del planteamiento inicial de dos tomos por año, uno en cada semestre; el del segundo semestre continuaba la numeración del primero. Se establecía la siguiente estructura:

1. Artículos largos.
2. Varia (artículos más breves). En general, aunque hay muchas excepciones, se pretendía que el autor de un artículo largo, en el tomo del siguiente semestre, publicara uno más breve.
3. Noticiario científico.
4. Reseñas Bibliográficas.
5. Información cultural de la Zona, en los primeros tomos redactada por Carlos Rodríguez-Jouliá, y en los posteriores por Dora Bacaicoa.
6. Artículos en árabe (siempre una sección mucho más pequeña). Esta sección desapareció en 1957.

Como addendas *Tamuda* también presentaba dos novedades bastante interesantes. La primera de ellas era un cuadernillo, que bajo el título de *Ketama*, constituía un

12. L. Carvajal. "Presentación". *Tamuda*, 1 (1953), p. 7.

suplemento literario, en español y en árabe. Dirigido por Jacinto López Gorgé, constituyó una de las principales creaciones literarias en Tetuán. Como ejemplo de su audacia o valentía, en aquellos tiempos, en el número 1 se comenzaba con una poesía de Miguel Hernández. Por otra parte, en el semestre segundo de cada año, *Tamuda* añadía un cuaderno, bastante más extenso, dedicado a *Bibliografía marroquí* de ese año, elaborado por Dora Bacaicoa Arnaiz.

En lo que respecta a las colaboraciones, en la sección de artículos y varia (trabajos más cortos), con un total de 133 contribuciones, el mayor número de las mismas viene representado por dos autores, Miguel Tarradell Mateu y Mariano Arribas Palau. Después de ellos, un número bastante considerable de aportaciones son de los siguientes autores: Guillermo Guastavino, de Tomás García Figueras, hasta 1956, de Dora Bacaicoa Arnaiz, de Fernando Valderrama Martínez, hasta 1956, de Carlos Posac Mon, de Antonio Cobos (trabajos de Entomología), de José María Millás Valli-crosa (hasta 1956), de Ahmed Mohammed Mekinasi, y del hispanista francés Robert Ricard.

En *Tamuda* va a destacar especialmente el tema arqueológico. En primer lugar, sobre todo, por las publicaciones de Tarradell, que servían para presentar los hallazgos arqueológicos principales. Dentro de la larga lista de publicaciones al respecto podemos destacar la inicial publicación del entonces recién efectuado hallazgo, en la ciudad de *Lixus* de dos grupos escultóricos en bronce de época romana, representativas de las luchas de Hércules y Anteo y de Teseo y el Minotauro. También destaca el trabajo de síntesis sobre el poblamiento antiguo del valle de Tetuán¹³, o los principales resultados de las excavaciones en *Tamuda*¹⁴. En los últimos números Tarradell publicará sendos trabajos, de gran alcance, sobre el Neolítico y las relaciones post-neolíticas entre las costas a uno y otro lado del Estrecho¹⁵.

Tarradell era miembro de la escuela catalana de arqueología, y ejercía desde 1948 como Director del Museo Arqueológico de Tetuán y Jefe del Servicio de excavaciones. En 1955 obtuvo la cátedra de Arqueología en la Universidad de Valencia, pero continuó con sus actividades marroquíes, con excavaciones en *Tamuda* hasta 1958, y en *Lixus* (junto con Michel Ponsich) hasta bien entrados los años sesenta. Incorporó la arqueología moderna y sistemática, incluso superando a los franceses de su época en muchos aspectos¹⁶. Desde mediados de los años sesenta abandonó en la prácti-

13. M. Tarradell. "El poblamiento antiguo en el valle del río Martín". *Tamuda*, 5 (1957), pp. 247-274.

14. M. Tarradell. "Las excavaciones de *Tamuda* de 1949 a 1955". *Tamuda*, 4 (1956), pp. 71-85

15. M. Tarradell. "Sobre el Neolítico del Noroeste de Marruecos y sus relaciones". 6 (1958), pp. 279-305; "El Estrecho de Gibraltar ¿puente o frontera? (Sobre las relaciones post-neolíticas entre Marruecos y la Península Ibérica)". 7 (1959), pp. 123-138.

16. La bibliografía de Tarradell está recogida en la aportación de su hija N. Tarradell Font. *Homenatge*

ca las investigaciones en Marruecos, y pocos años más tarde se trasladó como catedrático a la Universidad de Barcelona; publicó diversas síntesis sobre Historia Antigua peninsular, y estudios arqueológicos sobre Valencia, Cataluña e Ibiza. Falleció en 1995.

Mariano Arribas Palau, que colaboró en *MEAH* en diversas ocasiones, publicó en *Tamuda* una cierta diversidad de temas, entre ellos documentos medievales del Archivo de la Corona de Aragón¹⁷, si bien centrados en aspectos diversos de las relaciones hispano-marroquíes a lo largo de la Historia, a partir de documentación inédita¹⁸. Arribas permanecería en Tetuán, como Subdirector del Instituto Muley-Hasan, hasta 1972, cuando se trasladó a Madrid, ocupando plaza en la Universidad Complutense. Continuó muy activamente con su línea investigadora, publicando una gran cantidad de trabajos, centrados especialmente en detalles de las relaciones hispano-marroquíes en el siglo XVIII¹⁹. Falleció en 2002

Guillermo Guastavino Gallent fue el Director efectivo de la revista hasta que, en 1957, a raíz de la independencia de Marruecos, pasó a Madrid en donde, con el apoyo de García Figueras, alcanzó la dirección de la Biblioteca Nacional. Fue autor de trabajos sobre temas bastante diversos, algunos de ellos de características bibliográficas²⁰, también sobre todo de la numismática medieval y moderna del Norte de Marruecos²¹, así como estudios de algunos acontecimientos²². En su jubilación en la Bi-

a Miquel Tarradell. Barcelona, 1993. Sobre Tarradell y sus aportaciones, vid. E. Gozalbes. "África antigua en la historiografía y arqueología de época franquista". En F. Wulff, Fernando y M. Álvarez. *Antigüedad y franquismo (1936-1975)*. Málaga, 2003, pp. 135-160, y sobre prehistoria, G. Souville. "L'apport de Miquel Tarradell à la préhistoire marocaine". *Homenatge a Miquel Tarradell*. Barcelona, 1993, 43-47.

17. M. Arribas Palau. "Cartas de Fernando I de Aragón a Abu Ali de Marrakus (1414-1415)". *Tamuda*, 4 (1956), pp. 229-238; "Dos reclamaciones de Yusuf III de Granada a Fernando I de Aragón por incumplimiento de tregua (1413-1415)". 4 (1956), pp. 7-35; "Repercusiones de la conquista portuguesa de Ceuta en Aragón (1415)". 3 (1955), pp. 9-21.

18. M. Arribas Palau. "El texto árabe del Convenio de Aranjuez de 1780". *Tamuda*, 6 (1958), pp. 327-335; "El texto árabe del tratado de 1799 entre España y Marruecos". 7 (1959), pp. 9-51; "Una reclamación marroquí contra la aduana de Barcelona en 1840". 5 (1957), pp. 7-25.

19. Sobre Mariano Arribas, vid. F. Sen. "Mariano Arribas Palau. En la muerte de un amigo e investigador desconocido". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 38 (2002), pp. 9-16; "Bibliografía de Mariano Arribas Palau", pp. 17-30.

20. G. Guastavino. "Los temas islámicos en la C.D.U.". *Tamuda*, 1 (1953), pp. 175-188; "Ediciones anteriores a 1800 conservadas en la Biblioteca General de Tetuán". 5 (1957), pp. 27-86.

21. G. Guastavino. "Notas de numismática magrebí". *Tamuda*, 3 (1955), pp. 116-121; "Las monedas árabes de la Biblioteca General de Tetuán". 5 (1957), pp. 229-238.

22. G. Guastavino. Los comienzos del sitio de Ceuta por Mawlay Ismail (1694-1695)". 2 (1954), pp. 215-258; "Una propuesta de aprovisionamiento de Larache y La Mamora en 1643". 4 (1956), pp. 53-70.

biblioteca Nacional, en 1974, recibirá un homenaje, en el que participarán bastantes investigadores²³, y falleció poco tiempo más adelante (1977).

El caso de García Figueras es destacable; hasta 1956 no sólo formaba parte del Consejo de Redacción, sino que la sección de información cultural era pródiga en sus charlas y actividades. Hasta 1956 publica bastantes trabajos, y aunque sea una cuestión algo espinosa, debe destacarse que este escritor se ayudaba mucho de colaboradores cuya pista, en parte, puede seguirse en lo referido a los temas (Guastavino, Valderrama entre otros). En el caso de los artículos publicados en *Tamuda* los temas del siglo XVIII, por un lado, la documentación utilizada, la bibliografía, el sistema de citas, y el estilo en algunas frases, es similar al de Mariano Arribas²⁴.

García Figueras, todopoderoso en la política y administración del Protectorado, cayó en la vorágine política de la independencia, pues desde la cúspide del Régimen se le achacaba el influjo en el Alto Comisario, a la sazón el general García Valiño, en una dirección errónea (en especial la contemporización con los nacionalistas marroquíes). García Figueras, pese a sus aportaciones e identificación con el Régimen, no conseguiría después cargos políticos de resonancia, desperdiándose su amplísima experiencia marroquí. De esta forma, no pasaría de alcanzar la Alcaldía de Jerez de la Frontera, publicando gran cantidad de trabajos y libros auspiciados por el Instituto de Estudios Africanos. La *damnatio memoriae* en Marruecos incluso es detectable en *Tamuda*: desde 1957 desaparece su nombre y de sus actividades no se sabe nada en las informaciones de la revista. A nuestro juicio, medio siglo después, es hora de que de una forma objetiva se estudiaran las posiciones y aportaciones de este *africanista* por excelencia, fallecido en 1981.

Caso bastante diferente es el de Fernando Valderrama, que después de salir de Marruecos ocuparía altos cargos en la UNESCO (Túnez, París, etc.). Sobre todo porque este autor, que también colaboró en algún número de *MEAH* por aquella época, estudió aspectos hasta entonces apenas analizados, y que después han seguido sin profundización. Nos referimos sobre todo a las inscripciones árabes de Tetuán, siglos

23. Vid. M. Carrión. "Guillermo Guastavino Gallent". *Homenaje a Guillermo Guastavino. Miscelánea de estudios en el año de su jubilación como Director de la Biblioteca Nacional*. Madrid, 1974, p. XI-XXIII; M. de Epalza. "Nota sobre el concepto cultural euro-árabe de Mudéjar, según Guillermo Guastavino (1904-1977)". *Sharq al-Andalus*, 14-15 (1997-1998), pp. 343-351.

24. T. García Figueras. "Apoyo de España a Mawlay Hisam, levantado en Marraquech contra su hermano el Sultán Mawlay Yazid (Diciembre 1791-Febrero 1792)". *Tamuda*, 1 (1953), pp. 25-46; "Intento de inutilización de la plaza y curso de Tánger (agosto-octubre 1790)". 2 (1954), pp. 193-214; "Un intento no culminado de acuerdo con el Sultán de Marruecos para extracción de algunos artículos por los puertos de Tetuán, Tánger y Larache (Julio 1799-Marzo 1780)". 3 (1955), pp. 231-256; "El corso de Marruecos y el intento de su inutilización por España a fines del siglo XVIII". 4 (1956), pp. 37-51.

XVII-XIX²⁵. Años más tarde, recopilará la serie de trabajos al respecto en un volumen²⁶, y publicará trabajos sobre temas diversos del mundo árabe-islámico²⁷. Fernando Valderrama falleció en el año 2004.

Aparte de los autores anteriores, destacamos las aportaciones, en lengua inglesa, del antropólogo norteamericano David Montgomery Hart centradas en aspectos etnográficos del Rif²⁸. Como han destacado otros investigadores, los estudios de Hart han sido excepcionales por la aplicación de la metodología etnológica durante mucho tiempo²⁹. Junto a D. M. Hart, en el apartado de las aportaciones foráneas, destaca también la profusa contribución, con artículos cortos, del hispanista francés Robert Ricard, en concreto sobre el siglo XVIII³⁰. Esta importante colaboración de Ricard, que también publicó algún libro en Tetuán, se fundamentó en la buena relación mantenida con García Figueras y con Guastavino.

Entre los escasos marroquíes que colaboraron en la revista, debe destacarse a Ahmed Mohamed Mekinasi, primero responsable de la sección árabe de la Biblioteca de Tetuán, y después de la independencia Director de esa Biblioteca y Conservador del Museo Arqueológico de Tetuán. Mekinasi aprendió arqueología con Tarradell, de tal forma que va a centrar su atención en la hasta entonces apenas tratada arqueología árabe. Así en *Tamuda* publicará los principales resultados, en especial en la cerámica hallada, de las excavaciones en Nakur, en Tiguissas y en Alcazarseguer³¹,

25. F. Valderrama. "Las zawiya de Tetuán (Estudio epigráfico)". 1 (1953), pp. 235-; "La mezquita y la fuente de Sidi Saidi, patrono de Tetuán (Estudio epigráfico)". 3 (1955), pp. 128-; "Inscripciones árabes en la Alcazaba de Tetuán". 5 (1957), pp. 323-330.

26. F. Valderrama Martínez. *Inscripciones árabes de Tetuán*. Madrid, 1975. Vid. E. Gozalbes. "Los inicios de la investigación española sobre arqueología y arte árabes en Marruecos (1860-1960)". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 41 (2005), pp. 225-246 (este trabajo fue escrito precisamente en homenaje de F. Valderrama).

27. Sobre Valderrama, vid. M. V. Alberola Fioranti. En *Homenaje a Valderrama Martínez. Obra escogida*. Madrid, 2006; E. Llagostera. "In Memoriam Valderrama Martínez". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 41 (2005), pp. 9-22; J. Valdivia. "Don Fernando Valderrama Martínez, un impulsor de la paz a través de la comprensión y la acción cultural". pp. 173-184.

28. D. M. Hart. "An ethnographic survey of the Riffian tribe of Aith Wuryaghil". 2 (1954), pp. 51-86; "An Imarah in the Central Rif: the annual pilgrimage to Sidi Bu Khiyar". 5 (1957), pp. 239-245; "Emilio Blanco Izaga and the Berbers of the Central Rif". 6 (1958), pp. 171-237.

29. V. Moga. "La obra de David M. Hart en España". En A. Ramírez y B. López García (Eds.). *Antropología y antropólogos en Marruecos. Homenaje a David M. Hart*. Barcelona, 2002, pp. 25-58; "David M. Hart y la renovación de las ciencias sociales en Marruecos", pp. 59-61; D. F. Eickelman. "Memorias de Marruecos: David M. Hart y la tradición antropológica", pp. 63-71.

30. R. Ricard. "La guerra del Sesenta en La Ilustración francesa". 1 (1953), pp. 94-99; "Una cita franco-africana de Jovellanos (1791)". 3 (1955), pp. 122-124; "Jovellanos et l'Afrique du Nord". 5 (1957), pp. 315-323; "Dos notas hispano-africanas". 7 (1959), pp. 168-171.

31. A. Mekinasi. "Campaña de excavaciones y exploración arqueológica 1957". 5 (1957), pp. 161-164; "Estudio preliminar de la cerámica arcaica musulmana de Marruecos". 6 (1958), pp. 110-117; "Reconoci-

y con Tarradell participó, en representación de Marruecos, en el Congreso de Arqueología del Mundo Árabe³². Este marroquí, de cultura española, publicó después en árabe una carta arqueológica de Marruecos, con prólogo de Tarradell, y sobre todo un elenco de palabras españolas de origen árabe³³. Mekinasi falleció a mediados de los años sesenta.

Junto a los anteriores, también publicaron en *Tamuda* otros investigadores que tenían su destino en Marruecos o Norte de África: Carlos Posac Mon, sobre todo en relación con la prehistoria del Norte de Marruecos, o con la arqueología de Ceuta, donde estaba destinado como profesor de Instituto³⁴; Joaquina Albarracín, sobre el vestido de la mujer marroquí³⁵, Juan Martínez Ruiz en especial sobre toponimia³⁶, Dora Bacaicoa Arnáiz³⁷, David Torrá Ferrer³⁸, etc. Junto a ellos también colaboraron, en menos ocasiones por lo general, profesores universitarios españoles, de edad más avanzada como José María Millás Vallicrosa, o Luis Seco de Lucena Paredes, y el gran referente de la arqueología y arte árabes, Leopoldo Torres Balbás³⁹ o bastante más jóvenes por esas fechas, como Jacinto Bosch Vilá, Leonor Martínez o Juan Vernet Ginés.

La revista *Tamuda* desapareció en 1959, al fusionarse con *Hespéris*, ese mismo año publicó los dos semestres en un solo volumen; a partir de 1960 surge la revista *Hespéris-Tamuda* que publica la Facultad de Letras de la Universidad de Rabat. De hecho, en los primeros números de *Hespéris-Tamuda* van a continuar colaborando los mismos investigadores españoles que en *Tamuda*; no obstante, a partir de 1962

mientos arqueológicos en el Rif". 7 (1959), pp. 156-158.

32. A. Mekinasi. "El III Congreso Arqueológico de los países árabes celebrado en Fez entre los días 9 y 17 de noviembre del presente año". 7 (1959), pp. 213-217.

33. A. Mekinasi. *Léxico de las palabras españolas de origen árabe*. Madrid, 1963. La dedicatoria de esta obra es a Andalucía: "tierra de mil encantos y leyendas, donde está el genio hispano-árabe creó civilizaciones, pueblos y poesía, dedico este trabajo con cariño y nostalgia".

34. C. Posac. "Monedas púnicas e hispano-romanas halladas en Ceuta". 6 (1958), pp. 117-127; "Monedas romanas imperiales halladas en Ceuta". 5 (1957), pp. 309-315; "Un pequeño bronce de Hércules hallado en Ceuta". 6 (1958), pp. 369-371.

35. J. Albarracín Navarro. "El Hayk en la zona atlántica del Marruecos español". 2 (1954), pp. 309-314.

36. J. Martínez Ruiz. "Un capítulo de toponimia árabe-granadina en el siglo XVI". 2 (1954), pp. 326-339; "F-, H aspirada y H- muda en el judeo-español de Alcazarquivir". 5 (1957), pp. 150-161.

37. Entre otros trabajos de D. Bacaicoa. "El peñón de Vélez de la Gomera en 1791". 3 (1955), pp. 173-195; "Emboscada en Larache en 7 de febrero de 1631". 4 (1956), pp. 93-99; "Algunos periódicos manuscritos y mecanografiados de la Hemeroteca de Tetuán". 5 (1957), pp. 129-144.

38. D. Torrá Ferrer. "La amistad entre Mawlay Muhammad y Carlos III según González Salmón". 4 (1956), pp. 213-228; "Un episodio de la ayuda española a las tropas inglesas de guarnición en Tánger en 1680". 5 (1957), pp. 125-128.

39. Leopoldo Torres Balbás dedica al tema marroquí el estudio "Las ruinas de Belyunes o Bullones". 5 (1957), pp. 275-296.

y hasta finales de los años setenta, los españoles no participarán en la revista, con la notable excepción de Mariano Arribas Palau.

LOS CUADERNOS DE LA BIBLIOTECA ESPAÑOLA DE TETUÁN

En los años sesenta, más allá de la publicación de los tomos en lengua árabe de la “Historia de Tetuán” de Muhammad Daud, redactados algunos años atrás, los temas de investigación marroquí estaban bastante abandonados en esta ciudad. La explicación la tenemos en que esa investigación la habían dejado los españoles, y no la retomaron apenas los marroquíes. Son unos momentos en los que muchos tetuaníes observaron el alejamiento político de los dirigentes del Gobierno de Rabat, y el mutuo desdén por el “afrancesamiento”, de los unos, y la “hispanofilia”, de los otros. No es sólo el abandono de los españoles, bastante radical por otra parte; hasta hace bien poco tiempo no se ha realizado una valoración objetiva respecto al desarrollo cultural tetuaní en lengua árabe, que muestra justamente esa paralización en seco, producida en la cultura en Tetuán, en las décadas posteriores a la independencia del país⁴⁰.

Como excepciones a ese periodo de “plomo” de los estudios, y del abandono de los españoles, y de la “desespañolización” de los tetuaníes, se producen dos estudios españoles sobre la Historia de Tetuán, realizados en los años sesenta por jóvenes investigadores; el primero de ellos es el estudio de los restos de arqueología árabe, murallas, tumbas y el palacio de Ali al-Riffi, por parte de Basilio Pavón Maldonado⁴¹. El segundo de ellos, los estudios sobre la judería y el cementerio judío de Tetuán por parte de Juan Bautista Vilar Ramírez⁴². Pero, sobre todo, debemos destacar también a partir de 1964, el surgimiento de los *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, revista que en 24 números, hasta 1981, publicará poco más de un centenar de artículos de investigación, la mayor parte de ellos sobre tema marroquí⁴³.

40. M. Benaboud. “Los intelectuales en Tetuán durante el Protectorado español”. En A. Ramírez y B. López García (Eds.). *Antropología y antropólogos en Marruecos. Homenaje a David M. Hart*. Barcelona, 2002, pp. 295-308.

41. B. Pavón Maldonado. “Arte hispanomusulmán en Ceuta y Tetuán”, *Cuadernos de la Alhambra*. 6 (1970), pp. 69-107.

42. J. Bta. Vilar Ramírez. *La Judería de Tetuán y otros ensayos*. Murcia, 1969; “El cementerio israelita de Tetuán”. *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*. 6 (1970), pp. 218-227.

43. La serie de los *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, en sus dos épocas (1964-1967 y 1972-1981) ha sido reeditada en CD; Ceuta-Melilla, 2003. La carátula de presentación recoge un dibujo de Joaquina Albarracín Navarro, colaboradora de *Tamuda* y de *Cuadernos*, y representa la imagen de la novia tradicional en Tetuán. Vid. J. L. Gómez Barceló. “Digitalizaciones hemerográficas: el caso de Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán”. *El profesional de la Información*, 9, 5 (2000), pp. 26-28.

En la presentación del número 1 de esta nueva revista el Cónsul General de España, Salvador García de Pruneda, impulsor de la revista, indicaba la no fijación de un ritmo fijo de aparición, afirmando que se trataba de una bella aventura: “para las tareas intelectuales contarán los hispano hablantes de Tetuán con un lugar de trabajo y un órgano de expresión”. En esta primera época, la dirección efectiva de la redacción será ejercida por Dora Bacaicoa Arnaiz, Directora de la Biblioteca Española recién inaugurada. Aunque las dimensiones del volumen son mucho menores que las de la revista anterior, la continuidad con *Tamuda* es muy evidente, por el influjo que se mantiene en la redacción por parte de Mariano Arribas, por editarse en la misma imprenta tetuaní (Editorial Cremades), y también por la identidad de los colaboradores. De hecho, todos los colaboradores del número 1 de los *Cuadernos* ya habían escrito en *Tamuda*. Esta primera etapa finalizará, en el número 4 de 1967, cuando aparezca nominalmente como Director de la revista J. A. Ramos Serrano, Vice-cónsul de España en Tetuán.

En 1970 se produce el cambio en la Dirección de la Biblioteca, Dora Bacaicoa pasa a la Biblioteca Española de Tánger, y en la de Tetuán entra Guillermo Gozalbes Busto. Aparte del relanzamiento de las actividades culturales, una de las prioridades que se establece es la vuelta de los *Cuadernos*. Los mismos reaparecerán, a partir de 1972, con dos números anuales (semestral, por tanto, como *Tamuda*). Lo cierto es que la revista va a lograr fijar este ritmo preciso, con algunos números anuales dobles, si bien por lo general aparecerá con bastante retraso a su fecha oficial (unos dos años). Los últimos números saldrán dobles con el fin de abaratar los costes y de producir un volumen más abultado.

La continuidad con *Tamuda* se va a mantener primero en imprenta, pero sobre todo en otros aspectos. No es menor el de la maquetación, que va a seguir en general con bastante precisión. La estructura, en parte, también va a ser continuista, aunque en este tema había poco que innovar: artículos (unificados largos y cortos), noticias culturales de la Biblioteca y reseñas bibliográficas (sección importante surgida tan sólo a partir del número 4). También la continuidad se produce en lo que se refiere a los temas, potenciando mucho las relaciones hispano-marroquíes, estando también presente la arqueología o antigüedad, y las ciencias naturales, en este caso con un cambio entre la entomología, en *Tamuda*, y la malacología, en los *Cuadernos* (con los trabajos de Rafael Muñoz Solís a partir del número 5).

En lo que se refiere a los colaboradores, esta continuidad también es muy evidente: nada menos que trece de los colaboradores de la revista ya lo habían hecho en *Tamuda*. Así en los números iniciales de *Cuadernos* publicarán trabajos, entre otros,

Tarradell sobre Historia Antigua de Marruecos⁴⁴, Carlos Posac, sobre el espacio marroquí en las tradiciones mitológicas del mundo clásico⁴⁵, Jacinto Bosch Vilá sobre el papel de los beréberes en al-Andalus⁴⁶, o José Fradejas Lebrero, sobre los romances de tema morisco⁴⁷.

En esta primera época además se incorporan nuevos arabistas algo más jóvenes, que no habían colaborado en *Tamuda*, publicando también los textos de sus conferencias en la Biblioteca, como es el caso de Joaquín Vallvé Bermejo, con el estudio de la proyección Omeya en el Norte de África⁴⁸, y se introducen nuevas temáticas más modernas: así José María Forneas analiza algunos problemas del árabe moderno⁴⁹, Leonor Martínez Martín estudia la obra de la famosa poetisa iraquí Nazik al-Malaika⁵⁰, Abdalhh al-Amrani publica un prólogo (bilingüe) a la versión árabe de “Bodas de Sangre” de Federico García Lorca⁵¹, y Pedro Martínez Montávez estudia el desarrollo del tema árabe en la poesía española contemporánea⁵².

Según avanzan los años setenta cambia el panorama de la historiografía y de la investigación española sobre Marruecos. Pese a la eclosión en ese momento de los problemas políticos entre España y Marruecos, la vuelta a partir de 1972 de la revista *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* permite una nueva plataforma para los investigadores españoles. La dirección efectiva de la revista es desarrollada por Guillermo Gozalbes Busto, que especialmente traza una mayor relación con profesores más jóvenes de la Universidad de Granada. De esta forma, los *Cuadernos* se convierten en un nexo de unión entre investigadores más tradicionales, junto con una cierta “generación intermedia”, y estudiosos bastante más jóvenes, algunos de los cuales hicimos nuestras primeras aportaciones en la revista.

Los *Cuadernos* de los años setenta funcionaron con muy reducido presupuesto, como era normal en la época, en etapas de crisis económica, y con alguna que otra opinión sobre la prioridad de los menguados fondos culturales. Ello obligó a un cierto heroísmo artesanal. Pero además, de todas las dificultades, sin duda la más significativa fue la referida a la impresión. En Tetuán no había ya imprentas adecuadas, por lo que la linotipia se hizo desde el número 5 en Tánger: fueron las últimas produccio-

44. M. Tarradell. “Las primeras civilizaciones de Marruecos”. *Cuadernos*, 3 (1966), pp. 39-55.

45. C. Posac. “Las leyendas clásicas vinculadas con las tierras del Mogreb”. 1 (1964), pp. 29-81.

46. J. Bosch Vilá. “El elemento humano norteafricano en la Historia de la España musulmana”. 2 (1964), pp. 17-37.

47. J. Fradejas Lebrero. “El romancero morisco”. 2 (1964), pp. 39-74.

48. J. Vallvé Bermejo. “La intervención Omeya en el Norte de África”. 4 (1967), pp. 7-39.

49. J. M. Forneas. “Sobre algunos problemas del árabe moderno”. 4 (1967), pp. 59-90.

50. L. Martínez Martín. “Nazik al-Malaika”. 2 (1964), pp. 75-80.

51. A. Al-Amrani. “Prólogo a la versión árabe de Bodas de Sangre”. 2 (1964), pp. 83-89.

52. P. Martínez Montávez. “Notas sobre el tema árabe en la poesía española actual”. 3 (1966), pp. 7-38.

nes de este tipo de la histórica imprenta de la Misión franciscana española. Luego los *Cuadernos*, más allá del pie oficial (Imprenta Minerva de Tetuán) para publicarse en Marruecos, siguieron una trashumancia: Ceuta, Málaga, imprenta de la Universidad de Granada, finalmente imprenta privada de Granada.

De los investigadores tradicionales, colaboradores en su día de *Tamuda*, destaca sin duda la figura tantas veces referida de Mariano Arribas Palau. Tiene una gran continuidad en su colaboración en la revista, no sólo por su amistad con G. Gozalbes, sino por su identificación con el proyecto investigador de la revista, y la continuidad de la presencia española en Tetuán. Los estudios se centran en el siglo XVIII, desde los datos sobre el acceso al trono del rey Mawlay Yazid⁵³, a estudios concretos sobre episodios de Tetuán en esa época⁵⁴, o episodios de las relaciones diplomáticas entre España y Marruecos⁵⁵. También es colaborador asiduo Carlos Posac Mon⁵⁶, si bien en esta época de su trayectoria investigadora cambia mucho de temas respecto a la época de *Tamuda*; ahora estudia sobre todo el siglo XVII⁵⁷, o incluso el XVIII⁵⁸. Otros colaboradores de la anterior revista son Juan Martínez Ruiz, sobre toponimia⁵⁹, Joaquina Albarraçín Navarro, sobre vestimenta de la mujer marroquí⁶⁰ y José Aguilera Pleguezuelo, sobre Derecho islámico⁶¹.

Mención especial debe hacerse de un investigador marroquí, Mohammad Ibn Az-zuz Haquim, universitario marroquí, formado en España, antiguo colaborador del Protectorado español, muy estrechamente unido al líder marroquí Abdeljalak Torres,

53. M. Arribas Palau. "La proclamación de Mawlay al-Yazid celebrada en Casablanca". 5 (1972), pp. 9-16.

54. M. Arribas. "La acogida dispensada A Jorge Juan por la ciudad de Tetuán en febrero de 1767". 7 (1973), pp. 7-25; "Tres tetuaníes en Ibiza, liberados en 1767". 21-22 (1980), pp. 315-328.

55. M. Arribas. "El viaje de Fray Bartolomé Girón de la Concepción a Marruecos en 1765". 11 (1975), pp. 37-56; "La estancia en España del Almirante Al-Mansur (1767-1768)". 15 (1977), pp. 7-48; "Reclamaciones del Marqués de Vial contra la Casa Comercial española de Casablanca y el cónsul Salmón". 17-18 (1978), pp. 39-82.

56. Sobre este investigador, que fue profesor del autor de este trabajo, "Carlos Posac Mon". *Homenaje al Profesor Carlos Posac Mon*. I, Ceuta, 1998, pp. 15-22.

57. C. Posac Mon. "La rebelión de Tánger en 1643". 6 (1972), pp. 79-112; "Episodios del éxodo morisco allende el Estrecho de Gibraltar". 17-18 (1978), pp. 191-214.

58. C. Posac Mon. "Las relaciones comerciales entre Tánger y Tarifa en el periodo 1766-1768". 12 (1975), pp. 33-53; "El alcaide Mansor". 13-14 (1976), pp. 149-154.

59. J. Martínez Ruiz. "Toponimia menor de Yebala (Marruecos)". 19-20 (1979), pp. 23-50, y el trabajo en colaboración citado más adelante. Sobre este investigador, que se jubiló como profesor de la Universidad de Granada, M. Espinar Moreno. "Bio-Bibliografía del Prof. Juan Martínez Ruiz". *Estudios dedicados al Profesor Juan Martínez Ruiz*, Granada, 1991, pp. 11-30.

60. J. Albarraçín Navarro. "Vestido y adorno de la novia tetuaní". 21-22 (1980), pp. 67-90.

61. J. Aguilera Pleguezuelo. "El Derecho islámico en España". 6 (1972), pp. 47-77; "El Derecho de la Arabia preislámica y sus fuentes". 21-22 (1980), pp. 189-197.

con quien participó en el traspaso de competencias del Protectorado español al nuevo Gobierno marroquí (1956-1957). Desaprovechado después en la política de Marruecos, en esta época fue nombrado Asesor real. Había colaborado en *Tamuda*, y ahora lo volvía a hacer en los *Cuadernos*, con extensos trabajos dedicados a la Historia de Tetuán⁶², o a las relaciones hispano-marroquíes⁶³. A nuestro juicio, se trata de un intelectual tetuaní, de cultura hispanomusulmana, cuya valía y aportaciones no ha sido suficientemente ponderada en ninguno de los dos países.

Aportaciones importantes, y numerosas, también aparecieron de estudiosos que por edad y/o por circunstancias no habían colaborado antes con *Tamuda*. En este apartado entran, por ejemplo, los numerosos estudios de Alfonso Sierra Ochoa, que fue arquitecto municipal de Tetuán bajo el Protectorado español, y que publicó en *Cuadernos* diversos trabajos con datos e ilustraciones inéditas sobre monumentos en cuya restauración participó⁶⁴; Teodoro Ruiz de Cuevas, diplomático y descendiente de una ilustre familia consular en Marruecos, cuyos miembros estudiaron el país, y cuyas actividades recogió en algunos casos⁶⁵; Rodolfo Gil Grimau, quien más tarde sería Director del Instituto Cervantes de Tetuán⁶⁶. También en este apartado, por edad, habría que incluir a Nicolás Cabrillana Ciezar, que también en esos años centró la parte fundamental de sus estudios sobre los moriscos y las relaciones hispano-africanas en el siglo XVI⁶⁷, y en parte a la arabista Elena Pezzi, estudiosa de la filología hispano-árabe⁶⁸.

En este apartado, aunque más centrados específicamente en los temas históricos marroquíes, deben mencionarse tres investigadores que dirigieron buena parte de su especialización a esta temática. Naturalmente, el primero de ellos es el propio Gui-

62. M. Ibn Azzuz Haquim. "Fuentes para la Historia de Tetuán y notas sobre su fundación". 8 (1973), pp. 7-48; "Sitta al-Hurra, princesa de Chefchaouen". 15 (1977), pp. 97-116.

63. M. Ibn Azzuz Haquim. "La embajada de Pedro Venegas en Marruecos". 6 (1972), pp. 7-46; "La embajada del Hach Mohammad Torres al Vaticano". 13-14 (1976), pp. 155-216; "La Biblioteca de Mawlay Zaidan en El Escorial". 17-18 (1978), pp. 117-154.

64. A. Sierra Ochoa. "La mezquita del Bajá en Tetuán". 16 (1977), pp. 47-58; "La mezquita de Rif al-Andalus". 17-18 (1978), pp. 155-164; "La Jamaa Sabbanin de Chauen". 21-22 (1980), pp. 339-345; "La Yamáa del Aonzar de Chauen". 23-24 (1981), pp. 177-189.

65. T. Ruiz de Cuevas. "Recuerdos del viejo Marruecos: una excursión al Yebel Alam". 7 (1973), pp. 57-66; "Un cónsul de España defiende Larache en el siglo XIX". 11 (1975), pp. 87-92.

66. R. Gil Grimau. "Los personajes secundarios en la narrativa oral del Magrib". 19-20 (1979), pp. 93-123.

67. N. Cabrillana Ciezar. "Rebelión, guerra y expulsión de los moriscos de Almería". 13-14 (1976), pp. 7-62; "Notas de las relaciones de Málaga con el Norte de África en el siglo XVI". 17-18 (1978), pp. 215-232; "Málaga y el comercio norteafricano (1517-1551)". 19-20 (1979), pp. 181-208.

68. E. Pezzi. "El largo viaje filológico de la palabra capa", 17-18 (1978), pp. 5-38; "El cuero en el atavío árabe medieval. Su huella en la España cristiana (I)". 21-22 (1980), pp. 91-147; "El cuero... (II)". 23-24 (1981), pp. 75-132.

Ilermo Gozalbes Busto, que publicó en los *Cuadernos* diversos trabajos, en especial su Tesis Doctoral sobre los moriscos de Rabat, que abrió a la investigación los fondos del Archivo Ducal de Medina Sidonia⁶⁹, estudió diversas ciudades marroquíes en la Edad Media y Moderna⁷⁰, aspectos de la cultura de al-Andalus⁷¹, o un estudio sobre los cementerios hebreos y los sefardíes del Norte de Marruecos⁷². Aparte del estudio sobre Rabat, el autor no publicó en *Cuadernos* sus estudios sobre Tetuán, su fundación y los moriscos en esta ciudad, aspectos que formarían parte de una intensa investigación una vez desaparecida la revista⁷³. Guillermo Gozalbes falleció en 1999.

Numerosas fueron también las aportaciones en *Cuadernos* hechas por el P. Ramón Lourido Díaz, que hizo la Tesis Doctoral en la Universidad de Granada, y era miembro de la Misión franciscana en Marruecos. Máximo especialista en el Marruecos del siglo XVIII, y sobre las relaciones hispano-marroquíes en esa época, temas sobre los que después ha escrito importantes monografías, en *Cuadernos* publicó diversos trabajos acerca de esta temática⁷⁴. Por el contrario, los estudios de Juan Bautista Vilar Ramírez, de la Universidad de Murcia, estuvieron tanto dirigidos al estudio de los judíos de Tetuán⁷⁵, como sobre todo al estudio de la emigración española en Argelia, otro de sus temas de investigación⁷⁶.

69. G. Gozalbes Busto. "La República andaluza de Rabat en el siglo XVII". 9-10 (1974), pp. 1-464.

70. G. Gozalbes Busto. "El nombre de Xauen". 7 (1973), pp. 37-56; "Datos para la historia de Alcazarseguer". 12 (1975), pp. 55-78; "Garuzin, cuna de Xauen". 17-18 (1978), pp. 83-98; "Casablanca en la Edad Media". 19-20 (1979), pp. 209-276; "Tánger medieval". 21-22 (1980), pp. 199-265; "Arcila en la Edad Media". 23-24 (1981), pp. 149-176. Algunos de estos trabajos, y otros publicados en diversas revistas, aparecieron luego en su libro *Estudios sobre Marruecos en la Edad Media*. Granada, 1989.

71. G. Gozalbes Busto, "El libro y las bibliotecas en la España musulmana". 7 (1973), pp. 17-47; "La enseñanza en la España musulmana". 11 (1975), pp. 7-36.

72. G. Gozalbes Busto. "Datos sobre los hispanos judíos en el Norte de África". 13-14 (1976), pp. 141-148.

73. M. I. Lázaro Durán. "In Memoriam Dr. Don Guillermo Gozalbes Busto (1916-1999)". *MEAH*, 48 (1999), pp. 463-473; M. de Epalza. "Bibliografía de Guillermo Gozalbes Busto (1916-1999)". *Sharq al-Andalus*, 14-15 (1997-1998), pp. 529-533; A. Galmes. "Necrológicas: Don Guillermo Gozalbes Busto (1916-1999)". *Aljamía*, 12 (1999), pp. 29-35; E. Gozalbes Cravioto. "La contribución de Guillermo Gozalbes Busto (1916-1999) a los estudios moriscos". En A. Temimi (Ed.). *La moriscologie: orientation et méthodologie. Actes du IX Symposium International d'Études Morisques*. Zaghouan, 2001, pp. 95-99.

74. R. Lourido Díaz. "Hacia la desaparición de la esclavitud cristiano-musulmana entre Marruecos y España". 5 (1972), pp. 48-80; "Los intercambios comerciales hispano-marroquíes en el siglo XVIII". 8 (1973), pp. 49-86; "El rescate de varios centenares de cautivos ingleses y el tratado de paz anglo-marroquí de 1760". 13-14 (1976), pp. 99-140; "La plaza portuguesa de Mazapán (Al-Yadida) y su reconquista en 1769". 17-18 (1978), pp. 99-116; "Relaciones del alawi Sidi Muhammad B. Abd Allah con el Imperio turco en la primera mitad de su sultanato (1757-1775)". 23-24 (1981), pp. 311-355.

75. J. Bta. Vilar Ramírez. "Emancipación de los judíos de Marruecos (Tetuán, 1860-1862). Resurgimiento de una minoría en un país islámico". 13-14 (1976), pp. 73-97.

76. J. Bta. Vilar Ramírez. "El futuro del Rif visto por un colono español residente en Orán (1866)". 12 (1975), pp. 79-80; "La crisis hispano-marroquí de 1859-1860 vista desde Argelia". 16 (1977), pp. 111-

En los años setenta también en *Cuadernos* van a colaborar tres investigadores franceses, cuyos trabajos aparecerán en español; por un lado Rachel Arié, que estudiara la cuestión del habitat en al-Andalus, en especial en el Reino de Granada⁷⁷, Chantal de la Veronne, que analizará determinadas embajadas marroquíes a España en el siglo XVIII⁷⁸, y Louis Cardaillac, destacado especialista sobre los moriscos⁷⁹.

Por último, y como señalamos anteriormente, en *Cuadernos* también destacó la presencia de investigadores mucho más jóvenes. Es nuestro propio caso, que hicimos publicaciones de arqueología y de historia antigua, y sobre todo, establecimos una sección de bibliografía sobre historia de Marruecos en lengua castellana⁸⁰, en la que recogíamos información sobre las novedades al respecto; también Carlos Gozalbes Cravioto hizo estudios como los referidos a la costa de Tetuán y del Estrecho en la toponimia portuguesa⁸¹.

La revista se abrió al estudio del arabismo contemporáneo español, con trabajos de Bernabé López García, sobre la correspondencia entre Fernández y González y Pascual Gayangos, o el magnífico análisis sobre dos revistas de tema africano de Granada⁸², y de Fernando de Agreda Burillo quien, además de ser un entusiasta defensor del proyecto de *Cuadernos* y de su papel en el arabismo y *marroquismo* español, publicó algunas reseñas bibliográficas, y un trabajo sobre obras de autores españoles traducidas al árabe⁸³. Igualmente, en *Cuadernos* colaboraron los miembros de la nueva generación de medievalistas de la Universidad de Granada, tales como An-

126. También "Fortificación y defensa del litoral en el Sur valenciano (siglos XVI-XVII)". 19-20 (1979), pp. 131-164.

77. R. Arié. "Notas sobre el habitat urbano y rural en la España musulmana". 21-22 (1980), pp. 267-287.

78. Ch. de la Veronne. "Embajadas y enviados marroquíes en España, 1716-1717". 19-20 (1979), pp. 165-179.

79. L. Cardaillac. "La comunidad morisca de Sevilla y su distrito inquisitorial frente a la Inquisición". 16 (1977), pp. 59-66; "El tema morisco en el siglo XIX". 19-20 (1979), pp. 51-57.

80. E. Gozalbes Cravioto. "Ensayo de bibliografía sobre Historia de Marruecos en lengua castellana (1971-1975)". 13-14 (1976), pp. 63-72; "Bibliografía de Historia de Marruecos en lengua castellana (1976-1977)". 15 (1977), pp. 117-128; "Bibliografía de Historia de Marruecos en lengua castellana (1978)". 17-18 (1978), pp. 233-235; "Bibliografía de Historia de Marruecos en lengua castellana (1979)". 21-22 (1980), pp. 347-358.

81. C. Gozalbes Cravioto. "La costa de Ceuta a Tetuán en los siglos XV y XVI. Notas de toponimia portuguesa". 19-20 (1979), pp. 29-52; "La costa africana del Estrecho de Gibraltar en los siglos XV y XVI". 21-22 (1980), pp. 149-187.

82. B. López García. "Orígenes del arabismo español. La figura de Francisco Fernández y González y su correspondencia con Pascual de Gayangos". 19-20 (1979), pp. 277-306; "La Estrella de Occidente (1879-1983) y el Boletín de la Sociedad Unión Hispanomauritánica (1894-1899): prensa granadina hispano-marroquí". 23-24 (1981), pp. 7-22.

83. F. de Agreda Burillo. "Autores españoles traducidos al árabe". 23-24 (1981), pp. 55-74.

tonio Malpica Cuello⁸⁴, Juan Abellán Pérez⁸⁵, Manuel Espinar Moreno⁸⁶, Maria José Osorio Pérez⁸⁷, o el también medievalista Rafael Sánchez Saus⁸⁸.

En suma, los temas de estudio repitieron los contenidos en la revista precedente de los años cincuenta, en especial la Historia de al-Andalus, el mundo morisco, y la Historia del Norte de Marruecos (Edades Antigua, Medieval y Moderna). Se incorporó alguna nueva temática de arabismo, y sobre todo, de análisis del arabismo español del siglo XIX y, en parte, del siglo XX. Pero la revista, nuevamente, escapó de tratar de los temas del colonialismo en el Norte de África, obviando la historia del Protectorado español en Marruecos.

Los *Cuadernos* significaron la vuelta a la publicación en Marruecos por parte de investigadores españoles, antes y después de 1975, que en nuestra opinión no ha sido justamente valorada. Marcó también la incorporación de nuevas generaciones, en los momentos de despliegue de la ya saturada investigación humanística española, con un inicio en la renovación de los temas. Con sus grandes virtudes, y también con las limitaciones propias de un proyecto de este tipo, y de sus propios participantes, una obra que pretendió ser integradora y muy intergeneracional.

La revista desapareció en 1982-1983, coincidiendo con la jubilación de Guillermo Gozalbes Busto, y con la decisión, probablemente cuestionable, de la Embajada española en Rabat de destinar los bien reducidos fondos a otros objetivos. Con ello desaparecía la única revista española de investigación en el mundo norteafricano, curiosamente en unos momentos en los que las relaciones políticas y económicas entre España y Marruecos comenzaban a potenciarse de una forma muy considerable (1983- 1996). ¿Había contribuido la cultura a este fin? Es posible, y ello también se pretendía, pero al parecer la cultura sigue su propio ritmo.

84. A. Malpica Cuello. "La emigración al Norte de África de los moriscos de la costa del Corregimiento granadino y de la taha de Suhayl después de su conversión". 19-20 (1979), pp. 307-336.

85. J. Abellán Pérez. "Un pacto defensivo entre la Gobernación y el Reino de Murcia frente a Muhammad V, sultán de Granada". 21-22 (1980), pp. 289-314.

86. M. Espinar Moreno y J. Martínez Ruiz. "La alquería de Monachil a mediados del siglo XVI". 23-24 (1981), pp. 191-278.

87. M. J. Osorio Pérez. "Venta de bienes moriscos en La Alpujarra (1567)". 23-24 (1982), pp. 23-43.

88. R. Sánchez Saus. "Sevilla y la frontera (1446-1452). Una economía de guerra". 23-24 (1981), pp. 133-148.